



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

“HISTORIA Y ARTE DE LA CIUDAD DE PETRA PARA ALUMNOS DE BACHILLERATO. PARTE I”

AUTORÍA PATRICIA ESPEJO MERCHÁN
TEMÁTICA HISTORIA DEL ARTE
ETAPA ESO Y BACHILLERATO

Resumen

Con este artículo se pretende iniciar un acercamiento de los alumnos a Petra, una ciudad misteriosa conocida por películas de ficción. En este primer artículo, que se complementará con un segundo, se tratarán los temas de su localización geográfica y distintas teorías sobre sus orígenes .

Palabras clave

Petra

Arte

Localización geográfica



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

1. INTRODUCCIÓN

Petra se asienta en un lugar fragoso, accidentado, en uno de los bordes de la fosa del Rift, hundimiento que cruza de sur a norte el territorio africano y que se prolonga por el Mar Rojo, Mar Muerto y Valle del Jordán. Está en el sur de Jordania, unos 250 kilómetros por debajo de Amman. Es una de las ciudades antiguas más singulares que existen en nuestro planeta, ya sea por las grandes creaciones arquitectónicas como por la situación en la que se encuentra, con los colores tan vivos de las montañas y colinas en las que está emplazada. Por estos colores es por lo que Petra es denominada “La ciudad rosa”.

Es una ciudad muy grande que acompaña a las dimensiones de sus monumentos. Ha sido construida en su totalidad por la mano del hombre, en una cadena montañosa donde su actividad geológica no ha cesado aún y es probable que en unos milenios de años no quede de ella nada.

En el neolítico, desde el año 1200 a. de C. al 539 a. de C, el territorio de Petra estuvo poblada por los edomitas, cuya sabiduría, escritura, industria textil y trabajos en metal le otorgaron su trascendencia.

Posteriormente, en el siglo VI, a partir del 312 a. de C., la ciudad fue ocupada por los nabateos, la tribu árabe que dejó de ser nómada para asentarse en ella y convertirla en su capital, imprimiéndole su esplendor arquitectónico, reflejo de la prosperidad económica obtenida de su situación privilegiada en las rutas comerciales de Oriente. El Imperio nabateo llegó hasta el Mediterráneo, Siria y Arabia, controlando las rutas de caravanas. Petra debió ser algo así como un centro espiritual del mismo.

En el año 64 a.C. la ciudad fue conquistada por Pompeyo y aguantó la presión romana hasta el año 106 d.C. Ese año, la ciudad pasó a integrarse en la provincia romana de Arabia bajo el emperador Trajano. Petra se modernizó entonces, pero perdió vigor. Los nabateos declinaban en lo comercial, en tanto que florecía, al norte, la ciudad de Palmira.

En el siglo VII, retornó a manos árabes y en el XII, cuando albergó a una pequeña comunidad de cruzados. La última cita histórica medieval fue del año 1267.

Transcurrió entre 1276 y 1812 un tiempo de leyendas y misterio sobre la ciudad, siete siglos en los que Petra constituyó el secreto de los beduinos. Fue un joven explorador suizo, Johann Louis Burckhardt, quien redescubrió la ciudad oculta. Nacido en Suiza en 1784, estudió el árabe y se convirtió al Islam, cambiando su nombre por el de Ibrahim Bin Absukkah. Conoció en 1812 el territorio jordano y la caravana en la que viajaba en dirección a La Meca pasó cerca de Petra. Cauteloso, conocía las costumbres árabes y el recelo que podía suscitar, se limitó a escribir: «Si mis conjeturas son ciertas, este lugar es Petra».



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

2. CONTEXTO GEOGRÁFICO

Petra se encuentra en Jordania, a unos 257 Km. al sur de la capital jordana, Ammán, a tres horas de viaje por la carretera del Desierto o a cinco horas por el Camino de los Reyes.

El oasis de Petra está situado en la cuenca del Wadi Arabah, sumido a su vez en la gran depresión conocida como Valle del Rift, frontera natural que corre desde el Golfo de Aqaba hasta el Mar Muerto, a 392 metros bajo el nivel del Mar Mediterráneo, y se prolonga por el río Jordán.

La ciudad se agazapaba en un recóndito escondrijo de la zona montañosa, poblada por numerosas tribus, donde antes habían florecido los antiguos reinos de Edom y Moab, varias veces citados en la Biblia. La ciudad quedó escondida a los ojos de los mortales hasta épocas recientes en las que se han ido descubriendo las ruinas de tan impresionante lugar, en concreto el Templo fue explorado por vez primera por R. E. Brünnow y A. von Domaszewski en el año 1890.

Para acceder a la ciudad de Petra desde Wadi Musa es necesario emprender un viaje a caballo, camello o a pie, es imposible acceder mediante un medio de locomoción, ya sea porque está prohibido o por el estrecho camino con paredes de piedra, el desfiladero o más conocido como Siq.

Actualmente Petra es una “ciudad fantasma”, su única función es de carácter turístico.

En numerosos restos de mosaicos sobre Petra siempre se ha querido ensalzar la naturaleza del paisaje montañoso de Moab, al este del mar Muerto, cerrado entre el Wadi Mujib-Arnon al norte y el Wadi Hesa-Zared al sur. Entre las montañas se encuentran conservadas las localidades de Aia, Tharais y Bitomarsea las cuales son también llamadas Majoumas al pie de la montaña Kerak. Aquí la vegetación (arbustos) y el edificio con cúpula central se refiere a una localidad rica en agua y fuentes termales donde grandiosas fiestas fueron celebradas en tiempos romanos.

Charach-Mouha-Kerak, el centro administrativo y el lugar episcopal es representado como una fortaleza rocosa (una roca fortalecida) arriba de la montaña aislada en el medio del valle. En el ala suroeste de las paredes de la ciudad hay una entrada con dos torres junto a una iglesia al este. Dos caminos con pórticos llevan a una segunda iglesia más grande.

En el resto del mapa al sureste de wadi Zared-Hesa (MEL) en el territorio de Edom, pudo haber estado el nombre de Petra-Techtoel también como Rekem. La última localización es donde Amasia derrotó Edom, en el valle de Gemela.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

3. PETRA SEGÚN LA BIBLIA

Petra fue una ciudad fundada por un grupo de nómadas que se asentaron en ese lugar, los Oritas, de los cuales habla la Biblia.

“Como hizo Jehová con los hijos de Esau que habitaban en Seir, delante de los cuales destruyó a los horeos; y ellos sucedieron a estos, y habitaron en su lugar hasta hoy”. Deuteronomios 2:22

Crearon un centro para el comercio que iba de norte a sur y de este a oeste.

Los siguientes en dominar la ciudad fueron los edomitas, descendientes de Esau, la Biblia también nos lo cuenta en diferentes textos del Génesis. En ellos se nos relata cómo se estableció Esaú y sus descendientes en la tierra de Edom al separarse de su hermano Jacob. La finalización de los edomitas, según se nos relata la Biblia fue un castigo divino de Dios al no permitir Esaú la entrada en sus tierras a su hermano Moisés. Esto viene relatado en el siguiente texto de la Biblia.

“20:14 Envió Moisés embajadores al rey de Edom desde Cades, diciendo: Así dice Israel tu hermano: Tú has sabido todo el trabajo que nos ha venido; 20:15 cómo nuestros padres descendieron a Egipto, y estuvimos en Egipto largo tiempo, y los egipcios nos maltrataron, y a nuestros padres; 20:16 y clamamos a Jehová, el cual oyó nuestra voz, y envió un ángel, y nos sacó de Egipto; y he aquí estamos en Cades, ciudad cercana a tus fronteras. 20:17 Te rogamos que pasemos por tu tierra. No pasaremos por labranza, ni por viña, ni beberemos agua de pozos; por el camino real iremos, sin apartarnos a diestra ni a siniestra, hasta que hayamos pasado tu territorio. 20:18 Edom le respondió: No pasarás por mi país; de otra manera, saldré contra ti armado. 20:19 Y los hijos de Israel dijeron: Por el camino principal iremos; y si bebiéremos tus aguas yo y mis ganados, daré el precio de ellas; déjame solamente pasar a pie, nada más. 20:20 Pero él respondió: No pasarás. Y salió Edom contra él con mucho pueblo, y mano fuerte. 20:21 No quiso, pues, Edom dejar pasar a Israel por su territorio, y se desvió Israel de él.”

La razón por la que Esaú no permitió el paso a su Hermano Jacob, guía del pueblo israelí se recoge en Génesis (25: 29-34).

“25:27 Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre del campo; pero Jacob era varón quieto, que habitaba en tiendas. 25:28 Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob. 25:29 Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado, 25:30 dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por tanto fue llamado su nombre Edom. 25:31 Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura. 25:32 Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? 25:33 Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura. 25:34 Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura.”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

Según cuenta la Biblia Edom o él que es el mismo Esau y su pueblo fueron castigados por la ira de Dios. El reino de Edom y el reino de Israel nunca tuvieron buenas relaciones y con la subida al trono del rey David, los edomitas perdieron la batalla y Petra fue conquistada por los nabateos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

4. PETRA Y LOS NABATEOS SEGÚN DIODORO DE SICILIA

En su libro II de su obra basado en la descripción de Arabia, Diodoro distingue entre los diferentes pueblos árabes a los nabateos:

“tierra situada entre Siria y Egipto está dividida entre muchas gentes de características diversas. Ahora las zonas orientales están habitadas por los árabes que llevan el nombre de Nabateos y se extienden por un país que es desértico y carece de agua aunque una pequeña parte es fértil. Llevan una vida de bandidaje, recorren gran parte de los territorios vecinos dedicándose al pillaje, y es difícil vencerles en el combate.”

“ en ninguna época han aceptado hombre alguno de otro país como su gobernante y mantienen su libertad intacta. Ni los antiguos asirios, ni los reyes medos o persas ni los macedonios han sido capaces de esclavizarlos aunque han mandado grandes fuerzas contra ellos nunca tuvieron éxito.” (II, 48, 1ss)

Dentro de esta crónica del pueblo nabateo también alude a la existencia de una roca, petra, que se identifica con la montaña de Umm Al- Biyara, situada al oeste de Petra, la misma donde se asentó el pueblo edomita:

“hay en la tierra de los nabateos una roca extremadamente fuerte pues tiene un único acceso por el que suben y ponen a salvo sus posesiones en poco tiempo.”(II, 48, 6)

En su libro XIX Diodoro describe la forma de vida y costumbres de los nabateos que vivían en Petra y narra su enfrentamiento con el ejército griego de Antígono.

Según este relato no existía una auténtica ciudad ya que los nabateos vivían al aire libre utilizando en ocasiones los refugios naturales ya que no tenían costumbre de construir casas, el agua que utilizaban era procedente de la lluvia en cisternas subterráneas cubiertas de estuco y cubiertas de piedras.

No eran agricultores, no cultivaban cereales, viñas ni árboles frutales, su agricultura era de subsistencia ya que destacaban más en su labor como pastores, se dedicaban a criar ovejas y dromedarios, y otros muchos se encargaban del comercio acudiendo periódicamente al encuentro con las caravanas y por eso eran más ricos que otras tribus árabes ya que obtenían mirra, incienso y especias muy caras que provenían de Arabia Eudaemon, actual Yemen.

En resumen podemos decir que según Diodoro los nabateos eran un pueblo de origen nómada que aun no estaba totalmente sedentarizado pero que se había adaptado a las condiciones de la zona y habían aprovechado su ubicación estratégica para participar en el comercio caravanero que se desarrollaba en la zona.

En uno de esos encuentros comerciales es cuando Petra sufrió el ataque de los griegos, Antígono decidió hacer una campaña contra ellos ya que “...eran gentes hostiles a sus intereses..”. Escogió a Athenaeus, colaborador suyo al cual le entregó un ejército de más de cuatro mil hombres para que llevaran a cabo la misión. Estos decidieron atacar a media noche el macizo rocoso de Umm Al- Biyara donde estaban refugiados los ancianos, mujeres y niños mientras los hombres estaban comerciando. La victoria fue fácil, matando a muchos, haciendo prisioneros a otros y consiguiendo un importante



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

botín. Algunos de los habitantes que consiguieron huir avisaron de lo acaecido a los hombres que estaban comerciando que regresaron para vengar lo sucedido. Atacaron al ejercito griego que estaban dormido y regresaron a su ciudad con sus pertenencias. Escribieron una carta a Antígono reprochándole lo acaecido el cual intentó tranquilizarlos para que se descuidasen ya que estaba preparando un segundo ataque bajo el mando de su hijo Demtrio. Este ataque no les cogió por sorpresa, parte de la población se refugió en Umm Al- Biyara y el resto estaba ocultando las pertenencias en el desierto. Tras librarse de este ataque los habitantes de Petra mandaron unos embajadores con cuantiosos regalos a los griegos para esclarecer el por qué de sus ataques:

“Rey Demetrio, bajo qué deseo nos haces la guerra a nosotros que vivimos en el desierto en una tierra que no tiene agua ni grano ni vino ni ninguna otra cosa necesaria para vosotros.”(XIX, 98,1).

El rey Demetrio aceptó los regalos de gran valor y retiró sus tropas y aclara que las campañas llevadas a cabo contra Petra en el año 312 a.C. estuvieron más motivadas por el hecho de obtener importantes riquezas que por conquistar el territorio controlado por los nabateos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

5. PETRA SEGÚN LA ARQUEOLOGÍA.

Petra está situada a medio camino entre el mar muerto y el golfo de Akaba, donde antiguamente desembocaba el río Jordán. Este río creó un valle espectacular de torreones de arenisca de muy variados colores y formas. Esta situada a 300 km al sur de Amman.

Se la denomina de varias maneras, desde la ciudad rosa, uad musa (valle de Moisés) la designan los árabes, y Petra es la traducción del nombre bíblico de Sela (roca en hebreo) al romano (Petra).

5.1 LOS PRIMEROS POBLADORES ORITAS Y EDMITAS

Durante el paleolítico ya hubo asentamientos en el lugar, toda la región estuvo habitada por cazadores y recolectores que se desplazaban en busca de caza y plantas comestibles.

Los arqueólogos han encontrado restos que testimonian que a partir del año 9000 a. C se asentaron allí pequeñas comunidades dedicadas a la agricultura y a la cría de animales domésticos. Uno de estos asentamientos se ha localizado en Al Beida, al norte de Petra. En el Calcolítico y durante la Edad de Bronce (4000-2500 a. C) coexistían en la región poblados de tipo agrícola habitados por poblaciones asentadas y campamentos de grupos nómadas dedicados al pastoreo, por lo tanto en continuo movimiento por la necesidad de encontrar nuevos pastos. Después seguramente debido algún tipo de empeoramiento en el clima los poblados se abandonaron quedando solamente las caravanas y las tiendas de los pueblos nómadas de los que hay pruebas hasta el s. VII a. C. Hacia el año 1500 a. C se asentaron los oritas que vivían el interior de numerosas grutas. Fueron expulsados por los edomitas.

De los oritas apenas hay datos, se sabe que fue un pueblo nómada que se dedicaba al pastoreo y al cultivo de pequeñas huertas o tierras al lado del río, el wadi musa.

Los edomitas, descendientes de Esau como antes hemos señalado. Eran conocidos por las constantes expediciones de saqueo contra el reino el Judá y contra cualquier caravana que atravesase su territorio. Al ascender al trono, el rey David de Israel luchó y venció a los edomitas. 2º de Samuel 8:14, dice:

"David... puso gobernadores en Edóm... todos los edomitas quedaron sometidos a David."

Debido a que la ocupación principal de los edomitas era el pillaje, con el tiempo, sufrieron varias derrotas que casi les lleva a la extinción. En el año 580 a.C., aparece asentado en la zona, un nuevo pueblo de origen nómada: los nabateos, quienes adoptaron la mayor parte de la civilización edomita bajo su propio nombre. Ambos pueblos pretendían descender de un mismo patriarca, Ismael, hijo de Abrahán y la esclava egipcia Agar, a través de dos hijas distintas.

Las excavaciones arqueológicas demuestran que el asentamiento edomita en la ciudad de Petra fue un espacio muy limitado, solo se ha descubierto un pequeño poblado sin fortificar, situado en la cima de una gran montaña que cierra Petra por el oeste conocida como Umm Al-Biyara (La madre de las cisternas). Estas casas eran de piedra, sobre la roca y en ellas se han encontrado abundantes pesas de telares, cerámica de uso domestico, sin decoración y bastante tosca, pero el hallazgo determinante para datar e identificar el yacimiento fue el descubrimiento de un sello de un monarca edomita cuyo nombre aparece incompleto y que reinó sobre el 670 a.C.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO 2010

Poco después el poblado fue destruido por el fuego y los edomitas se retiraron hacia el norte quedando la zona deshabitada. Tras un periodo de abandono en el siglo IV a.C. se asentó otro pueblo en el lugar, los nabatu (nbtw) conocidos como los nabateos que serán los constructores de la famosísima ciudad de Petra, los creadores de una auténtica cultura y de un extenso reino, Nabatea.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

5.2 LOS NABATEOS

Conocer con exactitud quienes eran los “nabatu” es un tema muy discutido, ya que desde que fue descubierta la ciudad y comenzaron los estudios se han elaborado distintas hipótesis:

- Procedencia en el primero de los hijos de Ismael, Nebayot, mencionado en el Antiguo Testamento (Génesis, 25, 13).
- Aproximación a una tribu aramea que vivió en las riberas del Eufrates, descrita en los Anales de Tiglatpileser III
- Relación con los Nabayate, citados en las crónicas asirias de Asurbanipal.

Hoy día estas hipótesis basadas en la lingüística se rechazan y se continua discutiendo su origen aunque según la mayoría de investigadores consideran a los nabateos tribus nómadas de origen árabe que emigraron desde el sur de Arabia, aunque se mantienen otras teorías que apuestan por el norte de la Península arábiga.

Otra incógnita se encuentra sobre las causas que impulsaron a los nabateos a su marcha a la actual Jordania y el momento exacto de esta. Según Diodoro de Sicilia a finales de este siglo ya habitaban los nabateos el lugar donde surgiría la ciudad de Petra. Otros investigadores como Ph.C. Hammond defiende la teoría de la fusión entre edomitas y nabateos ya que estos tendrán culto al Dios edomita Qos, aunque realmente no se puede demostrar que cuando llegaron los nabateos aun estuviesen los edomitas en el lugar, de hecho no hay testimonio de que estuviesen posteriormente al siglo VII a. C. y además Diodoro solo habla de árabes nabateos sin distinguir más habitantes.

Los nabateos admiraban y quedaban fascinados por la cultura de otros pueblos, como los egipcios, persas y griegos, pero sin poder llegar a superarlos. Construían grandes cisternas en la roca viva donde iba a parar la escasa agua pluvial y se conservaba durante los meses secos. Controlaban las rutas de caravanas entre Arabia y las costas del Mediterráneo y entre Egipto y Mesopotamia.

En un inicio Petra no era la ciudad que se puede ver ahora, era un amplio y desordenado campamento de tiendas semejantes alas actuales tiendas beduinas y una parte de la población seminómada vivía en las rocas de alrededor. El macizo Um al Biyara al que los griegos denominaron Petra serviría de bastión en caso de ataque, en la cumbre se han encontrado numerosos restos y algunas cisternas enormes. Los nabateos vivían de suministrar agua y alimentos a las caravanas, imponiendo una especie de peaje y comercializando sus mercancías más lucrativas. En el s. IV a. C consiguieron una riqueza mayor comercializando con especias, plata, incienso y mirra. Fortificados sobre la cumbre del um al biyara en el 321 a. C consiguieron resistir al intento de conquista por parte de Antigono I Monoftalmo (general de Alejandro Magno). Medio siglo después consiguió eludir los intentos de expansión de Egipto.

Poco a poco las tiendas fueron convirtiéndose en casas de obra. El declive helenístico coincidió con el apogeo de los nabateos que se organizó como una monarquía conociéndose a su rey Areta.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

5.3 LA MONARQUÍA EN PETRA. EL PERIODO HELENÍSTICO

Los Archivos de Zenón ¹ mencionan la existencia de comercio en los que se traficaba con mujeres esclavas entre nabateos y egipcios en el 259 a.C. . en los papiros no se detalla su presencia en la zona pero un siglo después, en el 163 a. C. en esta misma región los nabateos mantuvieron encuentros con los judíos narrados por los Libros I y II de los Macabeos. Se menciona la existencia de un gobernante de Petra, Aretas, denominado “tirano de los árabes”.

Por otra parte el monarca Antíoco IV llevó a cabo una política de helenización forzada que provocó la sublevación de los judíos liderados por la familia de los Macabeos que mantuvieron buenas relaciones con los nabateos, distintos escritos afirman que los judíos que llegaron al territorio nabateo fueron muy bien acogidos:

“Judas Macabeo y su hermano Jonatan tras cruzar el río Jordán y efectuar un viaje a pie de tres días desde sus orillas se encontraron con los nabateos que salieron a su encuentro en son de paz” (Libro I de los Macabeos 5,24-26).

La situación de Petra había cambiado, a mediados del siglo II a. C. Culminó su periodo de sedentarización, había surgido una importante ciudad y se había formado un reino, la Nabatea, cuya capital era la ciudad de Petra desde donde gobernaba una dinastía real.

Hasta su desaparición en el 106 d.C. las fronteras del reino variaron ligeramente pero básicamente comprendían el norte de la Península Arábiga, el Neguev y la meseta de Edom hasta la zona situada al sur del Mar Muerto.

Petra se había convertido en una ciudad caravanera y su riqueza se basaba en el comercio por lo que su política exterior estaba motivada por el deseo de estabilizar los territorios a través de los cuales transcurrían las rutas comerciales de las que dependían su riqueza lo cual condicionó sus relaciones con los pueblos vecinos.

A finales del siglo I a. C. El reino nabateo alcanzó sus máximas cotas de expansión hacia el norte llegando a incluir en sus fronteras ala ciudad de Damasco (actual Siria) pero la intervención de Roma en el Próximo Oriente llevó consigo cambios importantes que afectaron a Petra y al reino nabateo.

¹ Papiros datados desde el 261 a.C. hasta el 240 a.C. aproximadamente, compuestos durante los reinados de Tolomeo II 'Filadelfo' y Tolomeo III 'Evergetes' y escritos, en su mayoría, en lengua griega, aunque no faltan textos bilingües en demótico-griego y unos pocos redactados en lengua demótica exclusivamente. Fueron encontrados por unos campesinos egipcios, a finales del s. XIX.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

5.4 EL PRIMER CONTACTO CON ROMA. POMPEYO Y LA CONVERSIÓN DEL REINO NABATEO EN UN REINO CLIENTE

En el año 64 a.C. Pompeyo proclamó en Antioquia el fin del reino Helenístico seléucida y la creación de la nueva provincia romana de Siria. Al sur de esta zona, que se encontraba en poder de Roma, estaban los reinos judío y nabateo, que podían ser un peligro para los intereses romanos en cuanto a la religión.

El reino judío gobernado por los Asmoneos, atravesaba una crisis dinástica ya que se disputaban la sucesión al trono los dos hijos de Alejandro Janeo, Hircano y Aristóbulo. Los nabateos apoyaban a Hircano:

“estaba refugiado en la llamada ciudad de Petra, donde residía la Corte real de Arabia”(Guerra I, 125)

El propio rey nabateo Aretas III se encontraba en la ciudad de Jerusalén pero tuvo que retirarse con su ejército y regresar a Petra, antes de ser declarado “enemigo del pueblo romano” cuando Pompeyo decidió a evitar cualquier conflagración que amenazara la estabilidad de la nueva provincia romana, envió a su legado Escauro con la misión de pacificar el reino judío. Finalmente tras muchos y complicados conflictos, Pompeyo convirtió al reino judío en un estado tributario de Roma, abolió su monarquía e Hircano fue nombrado etnarca de los judíos.

En cuanto al reino nabateo el historiador Apiano cuenta que Pompeyo:

“luchó contra los árabes nabateos cuyo rey era Aretas” (Mitrídates, 106)

A pesar de este texto, el ejército romano tuvo que ocuparse de solucionar los continuos disturbios en Judea y parece ser que no se llevó a cabo ningún ataque directo contra Petra, porque Pompeyo regresó a Roma confiando a su legado Escauro el mando de la provincia de Siria y el control de la situación en la región.

Según cuenta Apiano, al llegar a Roma Pompeyo fue honrado por su actuación en Oriente y en el desfile de las tropas que lo habían acompañado portaban una tabla de madera en la que estaban escritos los nombres de los reyes vencidos y sometidos entre los cuales incluía a “Aretas el nabateo” (Mitrídates, 117).

Por su parte Diodoro (XL,4,61) recoge el texto de una dedicatoria en honor de Minerva encargada por Pompeyo donde se habla de sus victorias en Oriente y se mencionan los nombres de aquellos reyes cuyos reinos se habían convertido en protegidos o clientes de Roma entre los cuales se incluía a “Aretas, rey de los nabateos”.

Lo cierto es que los nabateos sufrieron menos que otros pueblos vecinos los avances de Roma en el Oriente, su reino siguió existiendo y Aretas continuó como gobernante.

Es difícil establecer cual era exactamente la situación de Petra y la Nabatea, ya que se cree que algunos de los relatos de los historiadores eran más propaganda para Roma que verdad. La situación había cambiado y cambiaría más hasta el año 106 d. C. con la anexión definitiva por parte de Roma, ya que inmediatamente después de la marcha de Pompeyo Petra sufrió el primer ataque por parte de esta:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

“Escauro llevó su ejército contra la ciudad árabe de Petra” (Antigüedades, XIV, 5, 1)

Los romanos no pudieron tomar la ciudad de Petra ya que, además de su ejército, contaban con las altas montañas y cerros que la rodeaban y que constituían una defensa natural, pero lograron causar graves daños en los alrededores (Guerra, I, 159). Tras este ataque frustrado Escauro mandó una embajada al rey nabateo, Aretas III quien le entregó una alta suma de dinero para evitar que su reino siguiese siendo saqueado por los romanos:

“ En estas condiciones Escauro dio por finalizada la guerra, deseando él este resultado no menos de lo que lo deseaba Aretas III” (Antigüedades, XIV, 5, 2)

Cuando Escauro volvió a Roma finalizada su misión en Siria emitió una moneda conmemorativa de su victoria sobre los nabateos donde se muestra al rey Aretas arrodillado junto a un dromedario, símbolo del reino caravanero.

Lo más probable es que las grandes riquezas de Petra atrajesen la codicia del legado romano, pues el pago que hizo Aretas III parece más el resultado de un botín para que Escauro no atacase más a la ciudad, ya que tras su vuelta emitió monedas en las que el rey nabateo aparece arrodillado y humillado.

Los dos sucesores de Escauro en la provincia de Siria, Marco Filipo (61-60 a.C.) y Cneo Cornelio Lentulo Marcelino (59-58 a.C.) pasaron gran parte de su gobierno luchando contra los pueblos árabes, de lo que podemos deducir que lucharon contra los nabateos o bien con otros pueblos árabes como los itureos, hipótesis más probable porque no hay que suponer que cada legado que acudía a Siria hiciera campaña contra Petra, aunque era bastante atractiva por sus grandes riquezas por todos conocidas.

A finales del reinado de Aretas III e inicio de su sucesor Malco I, fue nombrado legado de Siria Aulo Gabinio que tras pacificar la situación en Oriente, en el año 55 a.C:

“ marchó contra los nabateos a quienes venció en batalla” (Antigüedades, XIV, 6, 4, Guerra, I, 178)

Petra no sufrió graves ataques romanos excepto el de Escauro y Gabinio y a pesar de ello prestaron su ayuda a Roma, en el año 49 a.C. el ejército nabateo ayudó a César en su lucha contra Ptolomeo XII en Egipto convirtiéndose el rey nabateo en amigo del dictador. En algunos textos Cesar habla de la ayuda recibida por parte del rey de los nabateos, lo que no está claro si fueron obligados a prestar esta ayuda o fue por ellos mismos. Poco después Cleopatra, reina de Egipto y aliada del romano Marco Antonio, impuso al rey nabateo Malco I la entrega de ciertos territorios y el pago de un tributo anual. Esta situación cambió con la lucha de poder dentro del Imperio Romano: en el año 32 a. C. se desató la guerra civil que enfrentó a Octavio, futuro Augusto, y Marco Antonio, la batalla definitiva fue en el año 31 a. C. en Accio y Octavio fue vencedor. Octavio era ahora dueño del Imperio Romano y, muerta Cleopatra, el último reino Helenístico, el de los Ptolomeos, pasó a sus manos. A partir de estos momentos los intereses de Roma en la región eran cada vez más fuertes y la dependencia de Petra respecto de Roma también.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO 2010

Cuando murió el rey de Petra, Obodas, en el año 9 a.C., le sucedió Eneas que tomó el nombre de Aretas IV y, según cuentan el historiador Flavio Josefo, esto provocó la ira de Augusto ya que no le habían solicitado consentimiento. Esto confirma que Roma consideraba a la Nabatea un reino dependiente y que tenían que intervenir en sus cuestiones dinásticas. Finalmente Aretas IV fue confirmado en el trono por Roma.

El reinado de Aretas IV fue el más largo de la historia de Petra del 9 a.C. al 40 d.C., y coincide con el periodo de máximo esplendor de la ciudad desde el punto de vista cultural. En la política continuaron una colaboración con Roma durante la etapa final de la monarquía de Petra, el ejército nabateo participó junto al romano bajo el mando de Tito para sofocar una revuelta judía en el 70 d.C. . Es posible que durante el reinado del último monarca nabateo, Rabel II (70- 106 d. C.), la capital del reino y nueva residencia real estuviese en Bosra, al sur de la actual Siria. Esta hipótesis se basa en el posible significado de una inscripción nabatea encontrada en Bosra en la que se lee:

“ Dushara Ara, Dios de nuestro señor Rabel que está en Bosra”

Se interpreta que es el rey el que está en Bosra pero puede ser que lo que esté en la ciudad sea el Dios y la capital seguiría siendo Petra. Desgraciadamente en Bosra solo quedan restos de la ciudad romana que están bajo el pueblo actual y es imposible encontrar evidencias de la importancia que pudo tener en el periodo nabateo.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Patricia Espejo Merchán
- Centro, localidad, provincia: Málaga
- E-mail: pespejomerchan@gmail.com